

CONOCER PARA CUIDAR

*Diseño: el árbol correcto en el lugar correcto*

# CONOCER PARA CUIDAR

*Diseño: el árbol correcto en el lugar correcto*



*Texto: Gabriel Iguñiz*

*Dibujos: Mariano Carabias*



Diseño gráfico: Mariano Carabias  
Imprime: Taller Imagen  
Depósito Legal: SG-45/2016



Diseño: el árbol correcto en el lugar correcto **8**

Beneficios y perjuicios **10**

Planificación y proyecto **14**

La planificación a nivel ciudad **16**

La planificación a nivel de espacio concreto **22**

El tamaño adulto y las podas **22**

Proyecto y previsión **24**

Concienciación y participación ciudadana **28**

Conclusión **30**



## *Presentación*

Se presenta aquí el séptimo número de la serie de cuadernillos dedicados al conocimiento del arbolado urbano que el Ayuntamiento de Segovia va editando anualmente coincidiendo con el “Día del Árbol” con la intención de que ciudadanos, educadores, escolares, gestores, empresas constructoras y de mantenimiento, etc., dispongan de unos correctos textos de referencia.

En ellos se abordan diferentes temas relacionados con el árbol en sí mismo (su funcionamiento, las dificultades que encuentra en el medio urbano...), y su aportación a la ciudad (estética, emocional, funcional, soporte y refugio de otros seres vivos...), buscando siempre atender los aspectos técnicos y de gestión que de todo ello se deriva.

Así pues, el conjunto de la serie se concibe como una guía de conocimiento y gestión del arbolado urbano en la ciudad de Segovia.

El primer número (2010) propuso un acercamiento al árbol individual, qué es un árbol y cómo funciona.

El segundo (2011) trató del arbolado funcional, qué puede y debe aportar el árbol a la ciudad.

El tercero (2012) nos advertía de algunas creencias erróneas sobre el árbol en la ciudad.

El cuarto (2013) mostró las diferentes presencias del árbol: el arbolado de la vega del río, el del parque, el de la calle.

El quinto (2014), hablaba sobre el suelo del árbol.

El sexto (2015), hablaba de los múltiples aspectos a tener en cuenta en la plantación.

Este séptimo cuadernillo trata del diseño: qué especie elegir y dónde poner los árboles.



# 1 **Diseño: el árbol correcto en el lugar correcto**

En la ciudad, los árboles se plantan en determinadas ubicaciones y allí, para bien o para mal, pasan el resto de su larga vida.

El árbol urbano, tal como hemos mostrado a lo largo de esta serie de cuadernillos, está concebido para rendir un máximo de beneficios prácticos con un mínimo de costos, molestias y riesgos.

Pero una ubicación incorrecta o una elección equivocada de la especie reducirán los beneficios y aumentarán los costos, las molestias y los riesgos.

En muchos casos es el desarrollo adulto excesivo, tanto en la copa como en la raíz, lo que provoca una larga historia de problemas. Lo cual, a su vez, puede provocar la reacción contraria de recurrir a especies de muy escaso desarrollo, con presencia y funcionalidad siempre escasas.

Así pues, el correcto diseño se convierte en pieza absolutamente fundamental de la gestión del arbolado urbano.



## 2 **Beneficios y perjuicios**

La utilidad y el beneficio no están implícitos en la esencia del arbolado. El arbolado urbano tanto puede ser útil como absurdo, tanto puede ser funcional como molesto.

Por ejemplo, no siempre más es mejor.

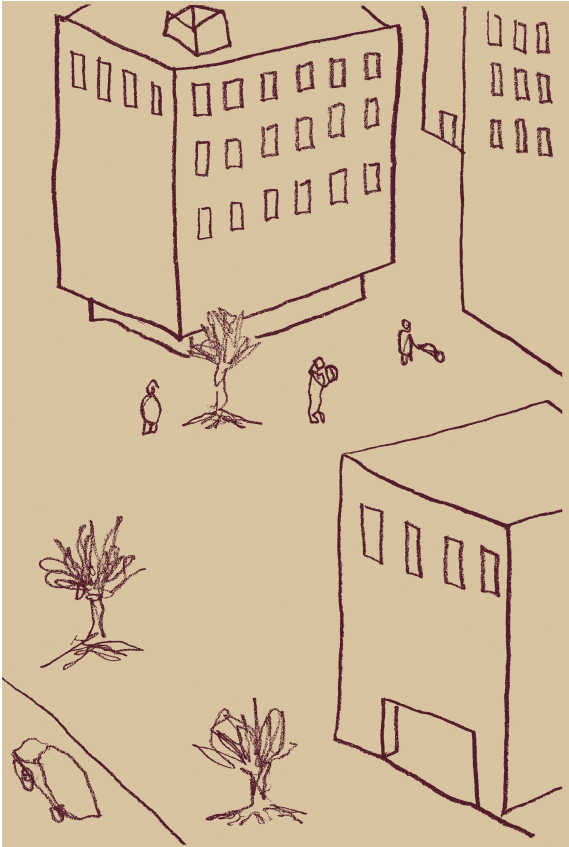
Demasiado grande, demasiado denso, demasiado cerca, provoca molestias, perjuicios, costos y riesgos.

Y demasiado escaso, demasiado pequeño..., tampoco.

Belleza y funcionalidad sólo se conseguirán con la cantidad, las características y la distribución justas y adecuadas a la ciudad.

El árbol correcto en el lugar correcto. Es decir, correcto y cuidadoso diseño.







### 3 Planificación y proyecto

En el arbolado urbano, donde lo que se planta alcanza su máximo desarrollo 50 años más tarde y permanece ahí probablemente más años que la vida de quien tomó la decisión de ponerlo, raramente el éxito es fruto de la improvisación.

Por la parte del árbol, el abanico de posibilidades es muy amplio: especies de hoja caduca o perenne, de pequeño o gran desarrollo...

Y por la parte del lugar, del espacio urbano donde se va a desarrollar el árbol, el abanico de intereses y limitaciones es igualmente muy amplio: ¿pondremos árboles o no?, ¿cuántos?, ¿estamos ante unas viviendas?, ¿una plaza?, ¿un monumento?, ¿una calle?, ¿cuántos árboles?, ¿a qué distancias?

El correcto diseño colocará los árboles adecuados en los sitios adecuados.

Resulta obvia la necesidad de una planificación a dos niveles: a nivel ciudad, y a nivel espacio concreto.



## 4 La planificación a nivel ciudad

Tanto la vivencia de la ciudad desde quien la recorre o la habita, como la percepción de quien la contempla desde un mirador, quedan fuertemente matizadas por la mayor o menor presencia del arbolado existente.

Y el arbolado existente (o el que podría llegar a haber), no debería ser el resultado de la improvisación ni de la rutina, sino de la razonada planificación.

Se impone primeramente una planificación a escala ciudad, es decir, definir el “Modelo de arbolamiento concreto”, específico, para el conjunto de la ciudad de Segovia. Decíamos en el cuadernillo nº 2 del año 2011:

*“Algunas utilidades del arbolado urbano dependen de su mera presencia y cantidad (la producción de oxígeno, por ejemplo). Pero en general esto no es así, y el arbolado urbano tanto puede resultar útil como molesto, tanto puede ser funcional como engorroso. La correcta planificación determina la presencia, la cantidad, las características y la distribución justas y adecuadas para la ciudad”.*



Y en el cuadernillo de 2013 se mostraron las diferentes presencias del árbol: el arbolado de la vega del río, el del parque, el de la calle.

Esos deben ser los elementos de análisis y planificación de la presencia del arbolado y su aportación funcional y paisajística a nivel ciudad, y deben ser decididos desde, e incorporados a, la planificación urbanística de la ciudad.









## 5

### **La planificación a nivel de espacio concreto**

Resulta obligado hacer el esfuerzo de imaginar en el momento del diseño el tamaño y volumen del árbol adulto en el punto de la plantación.

Bastantes de las especies que utilizamos comúnmente (plátanos de sombra, castaños de Indias, tilos, cedros...) alcanzan alturas de más de 20 ó 25 metros, y diámetros de copa de 15 metros o más.

Por tanto, todas las plantaciones deben diseñarse pensando en las dimensiones que alcanzarán los árboles 30 ó 50 años más tarde.

#### **El tamaño adulto y las podas**

Históricamente se ha entendido que las podas eran la manera obvia de controlar el tamaño de las copas, pero hoy sabemos que eso, además de ser caro, en demasiados casos provoca a la larga graves pudriciones y la ruina de la solidez del árbol.

Por tanto, y salvo justificadas excepciones, hay que irse olvidando de las podas, y diseñar arbola-



mientos en los que el tamaño adulto del árbol sea naturalmente adecuado al espacio disponible y a la funcionalidad deseada.

El amplio abanico de especies existentes permite sobradamente disponer de variadas especies de diversos tamaños adultos.

### **Proyecto y previsión**

Serían elementos básicos de diseño:

Presencia: ponemos arbolado, sí o no.

Especie perenne o caduca.

Especie grande o pequeña.

Previsión de desarrollo a 50 años.

Previsión de funcionalidad a 50 años.

Previsión de subsuelo disponible.

Previsión de convivencia con infraestructuras.

Previsión de vistas y ocultaciones.

Un buen sistema, que debería exigirse en todo proyecto de plantación, consiste en presentar dos esquemas en perfil, en los que figuren el porte, las alturas libres bajo copas, y los marcos de los árbo-



les, en relación con el entorno (especialmente con las vías de tráfico y los edificios), uno de ellos representando el momento de la plantación, y el otro representando la situación y el desarrollo esperable en el momento de su madurez (30 ó 40 años más tarde).

Ese sistema de dos esquemas es muy interesante porque, primero, muestra si la persona que hace el diseño sabe y conoce el comportamiento real de las especies que está proponiendo, y, segundo, si está bien hecho, permite hacerse idea cabal de lo que realmente va a ocurrir cuando los árboles plantados vayan alcanzando su desarrollo adulto.

Y esto es especialmente importante en los emplazamientos delicados (ciudad histórica, grandes avenidas, etc.) y, en todo caso, siempre que se opte por especies de reconocido gran tamaño adulto, donde estos esquemas deberán ser más detallados e informar de la futura composición del espacio desde diferentes puntos de vista, relación con los monumentos, vistas, previsión de suelo, etc.



## 6 **Concienciación y participación ciudadanas**

La participación ciudadana siempre es interesante.

El ciudadano informado y copartícipe de los proyectos es un ciudadano consciente y colaborador.

Pero eso requiere un importante grado de formación y conocimiento.

Administración y ciudadanía deben colaborar y avanzar en conocimiento, formación, información y mutua exigencia.





## 7 **Conclusión**

El arbolado urbano es un elemento fundamental del entorno y el paisaje urbano, pero puede ser también una fuente inagotable de problemas.

Cada decisión errónea de especie y ubicación tomada por prisas, descoordinación, o incluso falta de medios, provoca un largo futuro de gastos y molestias garantizadas.

El correcto diseño, es decir, la correcta previsión y planificación, multiplicaría sus aspectos positivos y reduciría enormemente los costos, conflictos y molestias.

Seguramente el tiempo, la dedicación y la coordinación entre los diferentes actores implicados que ello exige sería la mayor inversión a futuro que, en el ámbito del arbolado urbano, podríamos hacer.





*El árbol es un puente vivo entre hombre y naturaleza*  
(Lillo y Ramos, 1969)